

El mito del dólar: Cómo el capitalismo financiero condujo a la decadencia de Occidente

SILVANA NIUTTA :: 19/04/2025

Occidente pasó de ser una economía real según la teoría marxista D-M-D (dinero-mercancía-dinero) a una economía D-D, destinada a crear dinero con dinero

El 23 de marzo, en el Aula Magna de Siderno (Calabria), se presentó el libro 'El mito del dólar', en presencia de Giuliano Marrucci, coautor con Vadim Bottoni.

El evento, moderado por Nicola Limoncino y presentado por Antonio Sgambelluri, fue organizado por el Movimiento para el Renacimiento Comunista y Comunistas Unidos por Siderno. El evento estuvo dirigido principalmente a los jóvenes, pero también a ese segmento de la población que ya no se identifica con los partidos que se han turnado en el gobierno durante las últimas décadas, independientemente del color político.

Hemos discutido los principales problemas que desde hace tiempo aquejan a Occidente debido al paradigma centrado en la supremacía del dólar, partiendo de los acuerdos de Bretton Woods, que preveían tipos de cambio estables, el oro como patrón de referencia para la conversión del dólar para equilibrar los pagos internacionales, cuando sin embargo todavía había una fuerte presencia del Estado en la economía, hasta nuestros días en que ahora podemos ver que la democracia se ha convertido en una palabra vacía, que sirve para mantener una propaganda manejada a nivel mediático por una prensa servil y financiada por agencias internacionales, creadas ad hoc por el poder financiero.

Se han destruido el bienestar, las escuelas y la sanidad, se han convertido las empresas en sociedades de especulación bursátil, mientras se destruyen continuamente millones de puestos de trabajo o se esclaviza a millones de jóvenes, se les despoja de su dignidad, se les obliga a aceptar salarios de hambre o algún subsidio miserable, sin perspectivas de futuro.

Con la guerra de Vietnam iniciada en los años '60, EEUU tuvo un fuerte aumento del gasto público que llevó a una crisis del sistema y el entonces presidente Nixon decidió desvincular el dólar de la convertibilidad en oro y volver a tipos de cambio flexibles.

Fue desde entonces que la economía estadounidense (y occidental) se fue financiarizando progresivamente y pasó de ser una economía real según la teoría marxista D-M-D (dinero-mercancía-dinero) a una economía D-D, destinada a crear dinero con dinero.

EEUU impuso la hegemonía del dólar en el comercio internacional en todo el mundo y, mientras por un lado las grandes empresas deslocalizaban la producción de bienes y servicios a países de mano de obra barata, por otro convirtieron su economía en una financiarización impulsada por burbujas especulativas, hasta el punto de verse obligadas a colocar su deuda pública en diversos países para conseguir inversiones, cuyos intereses recaían sobre los países vasallos, que además cubrían las quiebras financieras provocadas por el estallido de las burbujas especulativas.

El rey lleva mucho tiempo desnudo y con la llegada de Trump han caído los últimos velos. Ahora se ve también en los países europeos, donde, sobre todo después del Tratado de Maastricht, se ha importado el modelo norteamericano, se han implantado las reglas del Consenso de Washington y cómo, desde la crisis de 2008, hemos pasado de una crisis a otra, de una emergencia a otra, sin conseguir ver la luz al final del túnel. Los gobiernos de las últimas décadas han tenido que contentar a Washington y Wall Street y así hemos asistido al auge de gobiernos tecnocráticos o títeres en todos los países de la UE (y no sólo), con las peores clases dirigentes y partidos de gobierno.

Auténticos comités empresariales subordinados a los 'lobbies' del poder, que ahora se han convertido en los partidos de la guerra, a cambio de generosas recompensas a las imposiciones de esos grandes grupos financieros depredadores de los ahorros de los trabajadores, de los derechos sociales, así como de las empresas públicas. Los mayores propietarios corporativos del mundo son BlackRock, Vanguard y State Street, que se han infiltrado en empresas públicas y monopolios, comprando progresivamente porcentajes cada vez mayores de acciones.

Si usted va a EEUU, a las periferias de las grandes ciudades norteamericanas, puede ver la devastación de modelos de pobreza absoluta de miles y miles de personas expulsadas del mercado de trabajo y arrojadas a la calle, sin poder permitirse una vivienda fija ni una pizca de asistencia social. Sólo por citar algunas, Los Ángeles o Detroit, completamente desindustrializadas y con barrios residenciales enteros cayendo en un estado de absoluto abandono, pero también muchas otras ciudades.

Lo que estamos presenciando ahora es la militarización del dólar, que ha entrado en una fase de declive de la que ha intentado escapar mediante la implementación de diversas guerras en aquellos países que trataban de liberarse del control hegemónico del talón occidental. Las dos guerras en Irak, Afganistán, Libia, Siria, las guerras civiles en el Congo y Somalia y en Ucrania, en las que también los europeos estamos profundamente implicados, son guerras que sirven a los que están en el poder para resistir la superación tecnológica de otros modelos económicos basados en el capitalismo de Estado, como el chino, rico en materias primas e industrias de alta tecnología, donde las oligarquías están bajo el control del Estado.

Una economía real todavía basada en la producción y transformación de materias primas, y que, según datos del Banco Mundial, ha rescatado de la pobreza absoluta a 600 millones de personas de una población de 1.400 millones, en menos de tres décadas, con porcentajes en constante aumento. Mientras tanto, China invierte en infraestructuras en África o en países en desarrollo, cuyos señores occidentales se han limitado a saquear y destruir sus ecosistemas para robarles sus recursos, tierras y agua, obligando a millones de personas a aventurarse en barcos para llegar a países europeos, considerados tierras de abundancia.

Acusada durante años en diversos foros sobre el clima, desde Río 92 a París, de no querer alinearse, China es el país que más que ningún otro ha desarrollado energías renovables y desarrollado tecnologías digitales muy avanzadas, mientras Occidente ha destruido su propia economía. Guiado por cifras de papel, corrompidas por los poderosos de las finanzas, para ocultar el fracaso de sus opciones y complacer a una potencia hegemónica en declive,

fomenta una tercera guerra mundial, convirtiendo industrias fracasadas, debido al abandono del gas ruso de bajo costo, en industrias de guerra.

Si durante años nos han dicho que hay que reducir el gasto público por el aumento de la deuda pública, incluso introduciendo el equilibrio presupuestario en la Constitución, hoy nos dicen que es necesario endeudarse con un gasto de 800.000 millones en armamento, para sostener una guerra perdida desde el principio, contra un hipotético enemigo de Europa. Una caridad interesada hacia Ucrania que ha enviado a un millón de jóvenes al matadero, mientras del otro lado se apoya a un criminal que ha masacrado a toda una población en Palestina.

Este evento celebrado en Siderno, como muchos otros, quiere ser una invitación a los jóvenes a organizarse y unirse, desarrollando un pensamiento crítico de contra propaganda, para derrocar a una clase dominante corrupta y moribunda que, para sobrevivir, está dispuesta a arrastrarnos a la tercera guerra mundial. Destruir la actual arquitectura europea, convertida en guarida de beligerantes al servicio de un poder depredador de los derechos y libertades de los pueblos, así como de nuestras economías, y luego refundar una nueva Unión Europea o más uniones con grupos de países similares.

Todos sobre una base democrática y de cohesión económica y social, para reconstruir una sociedad en la que los jóvenes puedan reconocerse y disfrutar plenamente de sus derechos, para lograr construir entre ellos una nueva clase dirigente guiada por un nuevo espíritu "socialista", consciente de que el bienestar colectivo es superior al enriquecimiento de un puñado de corruptos que excluyen del acceso a los recursos, arteramente limitados, al 90% de la población y sobre todo a todos aquellos jóvenes fuera de los juegos de poder, que no gozan de la protección de algún 'lobby' que en cambio permite a estos empresarios corruptos transmitir el poder solo a sus hijos, parientes cercanos o compañeros de bebida.

Pero para crear una sociedad más justa, cooperativa y pacífica, ¡necesitamos enviarlos a TODOS A CASA!

sinistrainrete.info. Traducción: Carlos X. Blanco

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-mito-del-dolar-como>